

# Modos de ser

## Algunos momentos de nuestra historia con los Estados Unidos

Ignacio Solares



Lane Wilson



Victoriano Huerta



Francisco I. Madero

El 18 de febrero de 1913 tuvo lugar el “Pacto de la Ciudadela”, ya con Madero y Pino Suárez presos. Se realizó en la embajada norteamericana y lo presidió el embajador Lane Wilson, con Victoriano Huerta y Félix Díaz a su lado. Al presentar a Huerta, exclamó entusiasmado:

—¡Goce de una larga vida el general Victoriano Huerta! ¡Salvador de México! ¡Ídolo de los extranjeros!

Uno de los embajadores le preguntó a Lane Wilson qué suerte correría Francisco I. Madero, y Wilson, con un esbozo de sonrisa, respondió:

—Oh, no hay que preocuparse. Al señor Madero lo llevarán a un manicomio, que es donde siempre debió haber estado...

\*\*\*

En noviembre de 1915 *The Paso Herald* publicó un editorial que decía: *Tenemos el deber moral de apoyar la decisión del presidente Wilson de invadir a México. El pue-*

*blo mexicano ha demostrado que no es bastante fuerte y sano como para gobernarse de una manera estable y eficaz. Una raza como ésta, en su mayor parte compuesta por mestizos, indios y aventureros españoles, casi toda analfabeta, no puede aspirar a la libertad y a la justicia; en una palabra, a la democracia. Necesitará, sin remedio, ser oprimida. Durante siglos así lo ha sido, víctima de la degradación que le han impuesto sus autoridades: ladrones, asesinos y cohechadores. ¿Quién podría suponer que en el futuro será un país distinto y que no corremos los norteamericanos el riesgo de pagar las consecuencias de su grave condición?*

\*\*\*

*Al yanqui que quiso izar su bandera en nuestro Palacio Nacional, el día de la entrada de los norteamericanos, le mataron de un balazo, pero por más esfuerzos que hizo la policía no pudo averiguar quién fue el matador. Pero espantan por su bar-*

*barie los tormentos que le preparaban al asesino.*

GUILLERMO PRIETO

\*\*\*

*Hay crímenes que por su enormidad rayan en lo sublime. El apoderamiento de Texas por nuestros compatriotas tiene derecho a este honor. Los tiempos modernos no ofrecen un ejemplo de rapiña en tan vasta escala.*

HENRY CLAY

\*\*\*

*La constitución mexicana nunca ha estado en vigor. El gobierno es despótico y, estoy seguro, así lo será durante muchos años venideros. Los gobernantes no son honestos y los mexicanos en general carecen de inteligencia para gobernarse por sí mismos.*

SAM HOUSTON al presidente Andrew Jackson, febrero de 1833

\*\*\*

*Llego aquí como salvador de un pueblo so-  
juzgado por corruptos partidos políticos y  
por militares ambiciosos y asesinos.*

Manifiesto del general WINFIELD SCOTT  
al tomar la ciudad de Jalapa

\*\*\*

*Yo, por mi parte, aseguro a V. E. que prefe-  
riría mil veces morir antes que ver a mi pa-  
tria humillada por una raza hipócrita y ava-  
riente, como es la vuestra, que pregonando  
la libertad no hace más que esclavizar a los  
habitantes que tienen la desgracia de ha-  
llarse en sus inmediaciones.*

JUAN NEPOMUCENO ALMONTE, enviado  
extraordinario y ministro plenipotenciario  
en Washington durante 1844

\*\*\*

*Supe que en la Plaza Mayor había un cua-  
dro enorme de tropas norteamericanas que*

*ocupaba Palacio y que en su azotea ondea-  
ba ya la bandera de las barras y las estrellas  
y la verdad, no tuve el valor de ir a compro-  
bar tal ignominia.*

CARLOS MARÍA DE BUSTAMANTE

\*\*\*

*Los agravios que hemos sufrido de México  
desde que realizó su Independencia y la pa-  
ciente tolerancia con que los hemos soporta-  
do no tienen paralelo en la historia de las na-  
ciones civilizadas modernas.*

JAMES K. POLK, presidente de Estados  
Unidos, diciembre de 1846

\*\*\*

*México es un país con grandes recursos na-  
turales, que podría levantar cabeza bajo un  
gobierno responsable y honesto. Entre sus po-  
líticos hay hombres con grandes luces, relega-  
dos a segundo plano por la insaciable ambi-  
ción de los militares. Si alguno de ellos logra  
sostenerse en el poder, quizá México tenga la*

*fuerza suficiente para reclamar con las armas  
el territorio del que ha sido despojado. De-  
bemos, por tanto, fomentar la discordia civil  
por todos los medios a nuestro alcance y para  
ello puede sernos muy útil el general Anto-  
nio López de Santa Anna, quien en los últi-  
mos diez años ha sido cabecilla de otros tan-  
tos pronunciamientos. Contra el sentir de  
muchos convencionistas, que desearían co-  
mérselo vivo, prefiero dejar en libertad al  
ave depredadora. Te suplico reconsideres tu  
posición y le concedas una entrevista en Wa-  
shington. La conferencia no reportaría bene-  
ficio alguno, pero serviría de pretexto para  
ponerlo a salvo y facilitarle el regreso a su pa-  
tria, donde será nuestro mejor agente subver-  
sivo. Con su díscolo genio agitando la arena  
política, ningún gobierno podrá enderezar  
la nave del Estado y México se mantendrá  
sumido en el caos, donde nos conviene que  
permanezca por mucho tiempo, para que su  
débil ejército no pueda impedir las futuras  
anexiones de Arizona, Colorado y las dos  
Californias.*

Carta de SAMUEL HOUSTON a Andrew  
Jackson, presidente de Estados Unidos,  
agosto de 1836. **U**



Felicistas en la Ciudadela, 18 de febrero de 1913